

Historia

La OMCT fue fundada después de consultas entre los expertos internacionales y las ONG nacionales de derechos humanos que expresaron la importancia de la acción nacional en la lucha contra tortura. La estructura de organización y los métodos de trabajo siguen siendo radicalmente diferentes de aquellos de otras organizaciones internacionales de derechos humanos. De hecho, la estrategia de la OMCT para la intervención se basa en la idea de que las violaciones de los derechos humanos deben ser consideradas en el contexto local e internacional, así como en relación con los agentes relacionados con ellas, incluidos tanto aquellos que cometen los abusos como quienes luchan por erradicar tales violaciones. Desde su inicio, la OMCT se ha fijado como tarea el suministro de apoyo a las actividades de las organizaciones en el terreno, al mismo tiempo que evita tomar su lugar.

La estructura de la red SOS-Tortura ha permitido que la OMCT refuerce la actividad local a la vez que favorece el acceso de organizaciones no gubernamentales nacionales a las instituciones internacionales. Las organizaciones miembros no sólo intercambian la información referente a situaciones particulares y a casos, sino también la experiencia adquirida mediante el trabajo en el terreno, sus métodos de intervención y sus propias reflexiones sobre las reformas políticas, legales, sociales y económicas que son necesarias para asegurar un mayor respeto de los derechos humanos.

Por lo tanto, gracias a este crecimiento del enfoque de abajo hacia arriba, las actividades y los proyectos de la OMCT constituyen un verdadero reflejo de las necesidades de un amplio espectro de miembros de la sociedad civil global, de contextos sociales y culturales muy variados. Por otra parte, las herramientas que los diversos programas de la OMCT proporcionan a estos actores se ajustan mediante consultas para permitir un esfuerzo más eficaz y cooperativo en favor del estado de derecho y de la defensa de los derechos humanos en el mundo entero.

Históricamente, las actividades de la OMCT estuvieron centradas sobre las Campañas Urgentes y la Ayuda Urgente a las Víctimas de Tortura. Sin embargo, con el tiempo, las evaluaciones realizadas respecto a estos dos programas principales permitieron concluir que, aunque su impacto general era sumamente positivo frente a las cuestiones abordadas, había una carencia en ciertos aspectos del trabajo de la OMCT, particularmente en lo relacionado con la prevención y protección de algunos grupos. En consecuencia, fueron creados cuatro actividades temáticas: Derechos del Niño, en 1992; Defensores de los Derechos Humanos, en 1995^[1]; y Violencia Contra la Mujer, en 1996. Además, en 1991 la Asamblea General de la OMCT decidió que la organización debía hacer un fuerte énfasis en las cuestiones socioeconómicas vinculadas a la lucha contra la tortura. Durante los años 90 se realizaron varios seminarios en esa dirección, los cuales condujeron al establecimiento, en el año 2000, de una actividad permanente sobre Derechos Económicos, Sociales y Culturales. Finalmente, para lograr un mayor impacto sobre el desarrollo de los países con un historial poco relevante en derechos humanos, fue lanzado en 2001 la actividad Órganos de Tratados de Naciones Unidas/Vigilancia de los mecanismos de protección que supervisa el cumplimiento de los Estados respecto a los instrumentos internacionales de derechos humanos que ellos habían ratificado.

[1] En 1997, la OMCT junto con la Federación Internacional de los Derechos humanos (FIDH) crearon el Observatorio para la Protección de Defensores de Derechos humanos.
